

SOLEDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **OT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 31 DE DICIEMBRE DE 1959 ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION) PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 771

PAPA NOEL LAS IMPERIALES El campo de Agramante

TAN agazapados a la quimera, y los católicos de España no tragan a ese «padre» procedente del maravilloso reino de las nieves. Prefieren a los otros «padres», los de la Iglesia católica, apostólica y romana, con todo su vaho de sacristía, de chocolate consumido. El Padre Noel, de tradición protestante, amenaza terminar con la otra tradición, no menos insulsa, de los Reyes Magos.

No obstante, el reinado estelar de Gaspar, Melchor y Baltasar toca a su término en esta época de derrumbes de sistemas. Si los presidentes de República (y presidente de una república de ilusión lo es el Noel de los juguetes) aguantan con un número de dificultades, en cambio los reyes andan definitivamente de capa caída. Alfonso XIII, que lo fué todo en España, no es más que un leve y maldito recuerdo, y la ficción baltasareña, melchoriana y gasparona se mantiene en España por decreto del Estado. Podría pensarse en suceder a ese decrepito trío usando de la popularidad, la tremenda popularidad, del monarca efectivo de ahora, el Salvador de España. Pero nadie, ni las Cortes de Procuradores se atreverán a ello. La suma bondad del Caudillo a los niños españoles podría ocasionarles legítimo espanto.

Así las cosas, en España no queda más remedio que el de proseguir la farsa de los Reyes Magos que tanto prestigio de liberalidad dan a los curas con el dinero de los padres de familia. Ante la intrusión del Noel ése, agravada por la presencia de «spatniks» (naturalmente rojos) en los escaparates de la madre patria, Gaspar, Melchor y Baltasar deben circular e imperar por las calles españolas aunque sea acompañados por la guardia civil, y que el público infantil y el papanatismo papal (de padres verídicos) se alegren como pueden. El franquismo, ése no, no apetece alegría de ésa. Con imponer la tradición monárquico-cielista se da por satisfecho. Y con aceptar los regalos de Padre Noel Eisenhower, mucho más todavía.

Porque el presidente de la República Democrática y Federal de los Estados Unidos de América ha ido a El Pardo (no a Eoña) a ceder ventaja dola-

MIRADOR LIBERTARIO

Figuras de la «Belle époque»

DELE muchas veces caer en exageración una crítica que trata de establecer un parangón entre el pasado y el presente. Para unos, nada hay ya como lo que fué, como lo que quedó remansado en el pasado. Recordemos lo que escribía uno de nuestros clásicos Jorge Manrique, «cualquier tiempo pasado fué mejor». En el extremo opuesto, toda perfección está en el presente; deleznable es, según tal criterio, lo que pertenece ya al pasado. De uno a otro extremo, en plan de afirmaciones categóricas, contundentes, es natural que se incurra en exageraciones de bulto. Hay que hacer la parte que corresponde a cada época, buscando no minimizar lo que es de valía, sea del pasado o se conserve en el presente.

Es frecuente en Francia hacer alusión a la «belle époque», período que va de fines del siglo pasado a principios del actual. Unas veces la alusión lleva en sí una punta de ironía; otras revela una evidente nostalgia de un pasado vinculado de espíritu romántico. También, al respecto del anarquismo, suele hablarse en Francia de la «belle époque». Si tenemos en cuenta las características actuales del movimiento libertario francés, en su aspecto general, es posible que, rememorando el pasado, no resulte muy desplazado sentir la nostalgia. Falta el impulso de una Luisa Michel enardeciendo las multitudes; la actividad polemista de un Sebastián Faure; el tesón propagandístico de un Grave

por FONTAURA

con su «Le Temps Nouveaux»; no hay la pléyade de escritores y artistas que públicamente manifestaban su simpatía por el anarquismo; no hay figuras de un relieve intelectual como Eliseo Reclus; falta, en suma, la intensa sensación de vida, de dinamismo, que un día tuvo el anarquismo en Francia. De ahí que se pueda hablar a este respecto de la «belle époque».

No obstante, sería caer en manifiesta injusticia echar en olvido, o no percatarse, de la labor libertaria que se lleva a efecto por parte de compañeros franceses. Uno de los más activos es, sin duda alguna, Luis Louvet. Infatigable, tenaz, desahogada una constante acción de propaganda escrita y verbal. Particularmente en la letra impresa, hace un esfuerzo que debería ser compensado por una amplia difusión de lo que publica. Merecería tener dilatado ambiente de lectores lo que no pasa de una minoría que lo leen. De hecho es lo que acontece con otras publicaciones, también de matiz libertario, que se publican en lengua francesa. Si los consejos fueran válidos; si él decirlo fuera cosa nueva, valdría la pena de decirles a todos esos compañeros franceses, capaces, inteligentes, pero cuya obra queda muy limitada: «¡Uníos ya de una vez y no desperdiciéis esfuerzos en labor que junta-

GOMETRIA, ciencia de la compartimentación predial. — Vamos a pulgadas en esta cacería de pulgón, del que os ofrezco una cuadrilla de odorantes pétalos. Quiero decir un «bouquet» de las felinas (ferinas o ronronetas, que dan tos), quienes con su marrullar han hornado y herniado los corajes de un usurpador o de un dictador. De ellas no se conocen bastante las gatas, los arrumacos y ronrones infidos. Y, sin embargo, esos pajaritos morenos (o blondos), han hecho llorar a generaciones enteras, caldierepaldando al hombre fuerte de turno y haciendo sudar níquel a la inflacionar vejiga, impuesta como salvador o So ter, no siendo más que un sotretamulo; a lo Carmen Dientes y el gallego estilo del afilador de esquina, que volteando a fuerza de fémur la rueda de su carriola, estrella en chispas de acero de los ánimos mordido por la piedra de amolar. Semajantes truhanas son unas ganapanas. Muy hermiguitas ellas, a la vez que nos esmeramos en darle al pedil, para multiplicar la eugénesis de hijos de Pura o puré, en verano; ensilan y embodegan cereas y gramen o arroz y trigo para el invierno, con no menos arranque. Veamos algunos coquetos especímenes de tan curriolero zoologar; al que nuestro glóbulo debió, por los años de Cristo, tanta microbación.

La asiática Acté. — Fué el yesquero que atizó la brasa de la libidine y los instintos lombrosianos y de mala bestia del matricida que incendió a Roma; y antorchas. A este criminal monstruo, Acté lo despuerto o desniño, siendo un mocooso todavía; mutuamente se descascaron ambas mucosidades, a golpe de piquin, porque la polluela no había plumado mucho más que el pollo. A la segunda preceptora neroniana (Popea), le dejó el primer pedagoga poca gramática parda que añadir. El cachorro estaba ya criado, cuando lo soltó por el romano bosque de la nodriza del debut; estaba hecho un lionel. Cada uno de sus incisivos era una estral; cada uña, un gancho demilúncico de machetero. Su ángulo de calabazar cortaba queso como una guillotina. Este profesorado le fué retribuido a la maestra. Vertio Floro, el cabra desasnador de los nietos de Augusto, cobraba para desmancharse 100.000 sextercios al año. Cayo Estertino, el matasanos que le cuidaba al emperador Claudio el podagra, testó por valor de 20.000.000; cotizó bien sus lavativas! La mancha de Enocharbo no podía quedarse atrás, en esta pesca. Al ser retirada del toro, y mandada por artosa al corral, poseta tejares y alfares en Córcega o villas y granjas, con millares de esclavos y frontinos de cuerna en Veletri y en Putéoli. Botaba en un lunch 200.000 sextercios, como por la ventana a un músico que tañera mal. Asistía a banquetes, en que el anfitrión se gastaba 4 millones no más en caputiles de nardo. No sabiendo qué hacer del dinero ganado en hipismos, lo manirrotó en monumentos de mármol y bronce que erigió a sus criados: 3 ayudas de cámara, 2 bañistas, 5 pedáneos, 6 cinados, 7 figureros, una docena de eunuocos y de

La esmirnota Pantea. — Tomó la rienda de noches y plenilunios de Lucio Vero; y de todas las riquezas del mundo, mientras duró su dictadura pelviana. ¡Y buena púa y pizca de mechar era también! La habían resobajado aún impúber como a masita, los vigilancios de uniforme que cacheaban o escuchaban al público en el dintel de las audiencias mayestáticas. Luciano Sarnosateno le dedicó un poema, en que la comparaba a Dígama, la de «El banquete» (Platón), a Aspasia y a Teano (la mujer de Pitágoras). Para no pagar ni con una pulgarada de cerdas de cochino la composición, se salió por el pito de que el vate al penizar, por el desentusiasmo de la gatzua, se había quedado corto hiperbolizando. Así la breval esmirnota dió higa y se pasó al barbián mas pinta y atómico de su tiempo. Mas higueras de Esmerina sangraron de retazo. Pantea era una pantera. Enfantiza el emperador filosofante, cuando la llama gangrenorio, putriferie y estórcora? Rodeábase la carnícera onza de una comparsa de azafatas, de gladiadores de quiomantes, de protomimos, de aurigas, de bestiaros, de chistólogos a la manera del bufón Gaba, de arrasados de testes y escoria a la que no se podía convidar a comedor porque a favor de fingidas borracheras se llevaban los cubiertos de plata. De sus días databan, los 2 mil escanciavinos, portacaudas, catacaldos y meseros, que en Palción encontró Juliano el Apóstata cuando se encimbeló a la principatura. Y entretanto, la inteligencia no lacayaba ¡haciéndose la boca cruces! La piedra de molino de la fortuna gira siempre haciendo buñuelos de serra de sabelo y machacando caras de pobre.

La conyuguetida Marcia. — Del harem de 300 concubinas y 300 concubinos (culputres, cinturitas, retrovolutos y sarasas) del divino Cómodo, Marcia fué la que llevó al agua el gato, y se metió en la petaca al polígamo y pollanduro sultán; obligando a comer echados a sus pies de bruceas al ejército de los que habían sido sus competidores; no permitiéndoles ni en el saludo abrazar sus calcasos y andando como un bailarín de pantomimas sobre su cutis. Cómodo teóricamente pasó a ser hijo de Marco Aurelio y de la española Faustina. La tabla de brincos de la Miriam le fué al S. José, su carpintero, más desleal que Franco al asutil de la bandera gualdi-roja. La

* Un rato a elefantes *

Si las Naciones Unidas solicitaran de diversos países la realización de un estudio sobre el elefante, nos encontraríamos como resultado de ese trabajo las siguientes publicaciones, con las características y títulos que se detallan a continuación.

EE. UU. — Un tomo en plástico encuadernado en baquelita: «Cómo producir más y mejores elefantes».

Inglaterra. — Un tomo en pergaminos, con sellos imperiales: «El elefante y el Imperio británico».

Francia. — Dos tomos, piel, encuadernación en rústica: «El elefante y el amor». «El elefante y el problema sexual».

Portugal. — Cuarenta y dos tomos encuadernados y con cantos dorados: «O elefante português o mal-lor do mundo es o tor da selva».

Italia. — Un tomo en cartulina rosa, perfumado con violetas: «El elefante y la mariposa». Fábula.

Rusia. — Un tomo en hierro forjado, con láminas cinceladas a mano: «El elefante: invento ruso».

Alemania. — Ciento cuarenta y cinco tomos, en papel biblia de dos mil ochocientos páginas cada uno: «Breve introducción al estudio del elefante».

España. — Cuatro tomos en papel

adúltera tuvo el retoño de un desenjaulador de tigres del circo. Mientras el amo del mundo hacía la pascua a cuados y marcomanos por el later, el ama del amo la corría por Roma de colina en colina. Marcia se captó al hércules de barraca que bajaba a boxear a la arena y triunfaban en la correría a lo cochero numidio deslomando al caballo, vistiéndose a palear con el deportista detrás de cada mueble de salón. El rival tenía particularmente las patadas como cañonazos que ella le tiraba al calce del vientre y los bocados de cariño que le dirigía a la nariz para arrancársela. La ruda atleta era cristiana fiel. Comulgaba con el papa Víctor; y vagabundaba, como las lobas de la Via Apia, por las catacumbas con los correligionarios en visperas de partir para las minas-presidio de Cerdeña. No pudiendo salvarle al marido pagano el alma, entró con su último amante, el libertino amaestrador de osos Eleacto, en la conspiración del preposito del pretorio Labes o Látex. Comprobada la inodación de Marcia en el complot para matar al cerdo deportivo, y desatado éste, su sucesor Didio Juliano regaló la cuerna santa a las fieras de trincherío más cortante, que se alimentaban con rodillas de camello gotoso.



AQUEL interrogador tenía la habilidad de familiarizarse con los interrogados. Hablaba y los dejaba hablar, pero pronto adivinabas sus propósitos porque iba taquigrafando cuidadosamente las respuestas que se le antojaban interesantes y archivables para ir completando el expediente de los que caían o se sentaban delante de su mesa de despacho. No reflejaba a contraluz potentes lámparas incandescentes para mejor fatigar y aturdir a su interlocutor de turno como suelen hacer ciertos confeccionadores de «autos» en Oriente y Occidente en casos semejantes para arrancar confesiones convictas de «mea culpa» porque su misión en aquel lugar no era más que llenar una ficha en cuyo ángulo inferior se estampaban las huellas dactilares de los interrogados. Había que buscar y encontrar los antecedentes delictuosos y los motivos por los cuales se había pasado el Rubicón cargados con «mantas, macutos y otras hierbas».

Seguido de los obligados apellidos y nombre, años o fecha de nacimiento, estado civil, profesión, nacionalidad, etc., venían las preguntas rituales: «¿Por qué ha pasado Ud. el Rubicón?» «¿Yo he pasado por ahí para evitar un riesgo y como combatiente de una causa que creo justa por la cual he luchado cerca de tres años.» «Julio César pasó el Rubicón para comenzar la guerra civil que terminó en Farsalia, hoy Pisatello o Fiumicino, pero la vuestra se ha dado oficialmente por terminada.» «Ese pequeño río de Italia, tributario del Adriático, ha dado mucho que hablar. César, vencedor de Pompeyo, gobernó sin cometer grandes excesos como dictador, pero el Rubicón no llevaba entre sus cauces el caudal del Ebro y la victoria de Julio fué más limpia que la de Franco...» «Pero Franco asegura que ha venido al comunismo en su propio seso; por lo tanto, si usted es enemigo

couché, editados por el Instituto de Cultura Hispánica, en colaboración con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Delegación Nacional de F.E.T. (Falange Española Tradicionalista) y de las J.O.

N.S. (Guntas Ofensivas Nacional Sindicalistas), y con censura eclesiástica: Tomo I. — «El elefante y la Hispanidad». Tomo II. — «Es el elefante portador de valores eternos». Tomo III. — «El elefante y el Glorioso Movimiento Nacional». Tomo IV. — El sindicato vertical del marfil.

En Madrid a 26-IX-1959.

CON el afán de pretender romances, Lo que no está bien es minimizar la lucha antifranquista, al limitar la proyección social y económica de las organizaciones que mantienen la lucha contra el franquismo. Salirse de una entidad que tiene arraigo en la vida social de España, para formar un nuevo grupo pensando que al cambiar el nombre se valora mejor al hombre, es pura manía de perder el tiempo y embrollar las cosas. Los hombres de convicciones no pueden cambiar de ideas y normas de actuación con la facilidad que se cambian los calcetines o la camisa. Quede para Franco y su Falange el cambiar de librea como signo indeleble de su esclavitud a la Iglesia y a la causa del capitalismo sometido e influenciado. Sea el campo de Agramante, sistema intangible de la España sometida, envilecida y traicionada. Lo que no puede ser partitura discordante para el antifranquismo eficaz. No se trata de formar nuevas organizaciones con hombres salidos de organizaciones viejas. No se trata de acelerar los acontecimientos, cuando éstos están encadenados a la marcha del mercado internacional, del comercio ideológico, de la guerra fría y de las zonas de influencia.

Contra el muro de los intereses económicos que tiene comprometidos la dictadura de Franco, no es remedio el cambiar de línea de lucha, ni el cambalache de actuaciones. Lo que hace falta es un frente compacto, a base de organizaciones unidas y compuestas de militantes activos, voluntariosos, solidarios y despreñados, en altruismo y abnegación. Véase que los republicanos no ceden en nada, en nada hacen concesiones, los socialistas; el catalanismo, no se rinde en sus pretensiones, si bien juntos y amontonados, admiten la reconciliación, la paz perpetua y la renovación de España por las vías del legalismo, la autoridad y el estatismo. Se puede vaticinar que la caída de Franco, el derrumbe de su andamio de villipendio no será obra del exilio, ni patrimonio de ninguna organización; será causa de la carcoma, de la polla interior, y del propio descontento que ha fomentado. Con seguridad que los últimos antifranquistas serán los primeros en reemplazar a Franco y tengan en cuenta los que hacen de marionetas qué papel van a jugar en la lucha ideológica y en la evolución social-económica de la España liberada de la dictadura. Están todos a tiempo de reintegrar sus cuadros abandonados, de liquidar el campo de Agramante, y de tomar una determinación en lo tocante al pensador que medita. Antifranquismo no es sólo una negación, es también una afirmación de ideas y de un modo de actuar organizados para conquistar la libertad y la justicia que merecen los trabajadores españoles, alejados de las promesas republicanas y socialistas.

Jaime R. MAGRIÑA

CRUJIDOS

Hoy solloquito. Motivo: «Nuevos rumbos». Interpretación habanera: Nuevas rumbas.

El caminante se detiene en el punto convergente de los Varios Caminos. Los cuatro puntos cardinales se confunden, y le confunden. Saca la brújula, que le resulta espejo. Espejismo.

Resultado, catorce años en el páramo de las divagaciones, determinando la formación de un laberinto confluente a todas partes menos a destino.

Reconociéndose íntimamente errando, el caminante se detiene de nuevo, mas ya no en los Varios Caminos, sino en el epicentro del desmoronamiento. Y para probar rectifica rumbo. Y lo varía otra vez, y otra más, con un resultado de mareante zigzaguo. No hay, pues, dirección directa, por ahora.

Nuestro amigo andante, Andantino, sigue andando sin recobrar tino. Si atinara a sacar brújula de veras se librara del espejismo y llegaría a lugar, donde amigos le esperan.

Quienes dispusieron «nuevos rumbos» es estos años después no presumirán de rumbosos.

Antes que tomar tranvía hay que saber dónde el cuatro ruedas conduce.

Por si es fácil desorientarse, en toda andanza empeñada conviene mantener alerta la luz de los ojos y el candil del entendimiento.

Algunos vinieron de España para orientarnos, y atravesaron el Atlántico confundiendo con los montes Pirineos.

Que todo termine bien y nos daremos por medianamente pagados.

VICENTE ARTES

Escepticismo, negligencia y abandono

«In mezzo il cammino di nostra vita»; cuando el hombre llega a su madurez se produce en él un a manera de asentamiento de sus convicciones ideales cuando no da por terminado el ciclo de lo que antes creyó que fuera su ideal. Entonces encauza su vida por los senderos que le parecen más de acuerdo consigo mismo.

Siendo dado que nadie puede escapar —la excepción confirma la regla y aún pienso que en ello no hay excepciones—, a ese proceso, individual primero y colectivo después, notamos que con más relieve se observan en las individualidades y colectividades que la lucha por la existencia unida a un ideal han llevado fuera de su órbita normal, lanzándolos sobre tierras de refugio cuyas lenguas, costumbres y usos les son desconocidos.

Desde hace algunos años, y quizá actualmente con más crudeza aún, la emigración española deja sentir en las filas de sus diversas agrupaciones políticas y sindicales un vacío que se manifiesta de varias formas.

Pueden colocarse en primer lugar, aquellos individuos que, no habiendo sentido en lo más hondo de su ser el latir ferviente de un ideal, han ido manifestando una especie de simpatía oscilante, circunstancial, por tal o cual concepción política o social, según fueran los momentos y la influencia ejercida por el medio ambiente en que se desenvolvían, abandonando al fin el puesto que ocupaban en la colectividad original.

De ellos nada se puede esperar; están convencidos que abandonar la idea significa, para ellos, entrar en posesión de su «libertad». Se someterán al ambiente conformista, con el que no podemos condescender, ya que para nosotros contiene el peor de los pecados: la inmovilización de todos los resortes del sentimiento de la libertad.

Lo grave es que existen dos clases de abandono. El señalado y el que consiste, para el interesado, en hallar viable el abandono después de haber intentado, y a veces logrado, sino en todas en alguna de sus partes, romper la armonía que caracterizara la colectividad a la que perteneciera, moviendo para ello, intereses absolutamente alejados de la lógica y del buen gusto, hasta lograr que la colectividad se vea por lo menos obligada a ignorarle, no sin haber sentido en sus flancos la flecha de la maledicencia que ha marcado su huella en individuos menomente convencidos, despertando en ellos la duda y la suspicacia.

Como se puede observar, este abandono es peor que el otro por las malas artes con que ha sido fabricado. Bien es verdad que, parodiando a Lincoln, podríamos decir aquello de: «¿Qué le vamos a hacer a un hombre cuyo cuerpo reposa sobre piernas que se echan a correr cuando se le llama para que justifique su conducta? No le queda más remedio que ir donde vayan aquéllas».

Están los negligentes. Estos no dejan de tener, en momentos dados, la impresión de la luz que les sube al cerebro recordándoles la necesidad de su presencia acá o allá, en el seno de la colectividad.

La desgracia es que esa luz es como la chispa de una fracción de segundo producida por un trozo de sílex batido contra metal duro y que a lo sumo, al contacto con una mecha, provoca fuego pero no produce llama...

...y, por último, los escepticos.

No se puede hallar al esceptico en el hombre que no esté convencido de que su ideal es sin ficción. Es decir, que no se puede confundir al esceptico que permanece fiel a su ideal, con la creencia de que no se idealizará nada porque su propio escepticismo lo empuja a que se realice «todo», ya que sin ese «todo» el resto es «poco», con el otro sedicente «esceptico» que no «cree» en nada por la simple razón que jamás tuvo un ideal.

Como decíamos al principio, esos fenómenos, de los que el destierro español va dando tantos ejemplares, no podían por menos que manifestarse. Concurren mil razones. La comodidad, madre del ovido, es una de

ellas; la adaptación al medio ambiente, la vislumbre de un porvenir mejor para los propios hijos, que por su educación y amistades se sienten más ligados al país de residencia que al de origen, etc., etc.

La actividad contra esa tendencia es laboriosa. La persuasión, el recuerdo del deber humano de luchar para obtener la libertad de los que gimen en el país de origen, deben ir a la par. Pero, ni lo uno ni lo otro vencerá al que tenga deseos de apartarse. No nos queda, pues, a todos, y aún a los escepticos, que «pese a todo están en supuestos», sino seguir la lucha para mantener entre los que fueran y siguen siendo, los lazos de fraternidad que han sido el principio de integración humana a las actividades para la liberación del hombre, convencidos de que, en el momento oportuno, cuando se produzca el cambio anhelado, volverán los corazones a batir fuerte a la vista de horizontes nuevos.

FERNAN MURATORE

BENGALAS

A HORA resulta que formo parte de la «Anti España». Ser antipolítico, anticlerical, antibotchevique, es cosa que acomoda; pero ese «anti» nuevo, tendré que meditarlo antes que adoptarlo o rechazarlo.

«Anti» es negativo de algo que, existente, se supone nocivo. Siendo anti-español, ponga por caso, automáticamente me opondría al hecho concreto de una España mala, dañosa. Tal vez el anti ese me convendría; pero hay que meditar de nuevo.

A mí me exigen ser español y de España como menos que de Francia. Yo, que he apreciado sendas bellezas de este país galo, no he de batirme por ellas, como o sin carta de extranjería. ¿Cómo pelear, pues, por parajes «españoles» que ni siquiera conozco y en los cuales nada se me ha perdido? Y menos me batiré por unos parajes conocidos que deseo resten enteros.

Recuerdo que un catalán de Barcelona (sabido es que hay catalanes en la Mancha) en los días de la guerra me decía ante un desolado panorama de la provincia de Huesca: «¿Y es por esas casuchas de argamasa y esa iglesia de pedrusco que estoy exponiendo mi pellejo? Le contesté que defendía a la libertad, un bien moral mucho más importante que las casuchas y los palacios. Si cometió la imprudencia de decirme que su conducta merecía bien de la patria, seguro que me desearía por los cinco tui del peine mauseirno. Por eso fui comedido en mi habladuría.

Porque, España, sepamos lo que es eso. Ambas Castillas, Aragón, Rioja, Navarra y Vascongadas; La Montaña, León y Asturias; Galicia, Andalucía y Extremadura; Murcia, Valencia y Baleares; Cataluña; tal vez Canarias. Esto es lo positivo. ¿Y España? —Es el conjunto, la reunión de estas regiones que citas, se me responde.

Bueno. No obstante habíamos quedado en lo primitivo organizado: es Iberia, luego Celtiberia; romanamente Hispania y por transformación España, sin articulación política apreciable, con separaciones regionales evidentes. De lo que resulta que España es un valor de artefacto, una palabra mágica sin valor natural alguno, aunque sea un tesoro dialéctico, por el cual tendré que sacrificar bienes personales y la vida misma si españoles de primera magnitud me lo exigen.

Me atuso el bigote, y sigo meditando. España hoy —y nadie vea en esto alusión intempestiva— se asemeja a un pulpo con cabeza y estómago situados en el epicentro de la península. Cueva submarina, mejor, subterránea; El Pardo. Todas las energías centrífugas, todas las riquezas regionales toman camino de El Pardo, 5.000 pueblos y aldeas diseminados en los cuatro puntos cardinales (o, religiosado el país, cardenales), necesitan por ejemplo un puente cada uno,



Información Española

Roberts Edwards, diputado laborista, expulsado de España

MADRID. — Incomodada por la presencia del diputado laborista Roberto Edwards en las sesiones del segundo juicio que se celebra contra el diplomático antifranquista Julio Cerdón y dieciséis compañeros suyos, la policía lo ha detenido y seguidamente expulsado de Madrid y de España. El diputado Edwards había acudido a esta capital ex profeso para observar cómo se desarrollaba la justicia en la España franquista cuando juzga a detenidos políticos.

Para justificar su disparatada conducta la autoridad afectada acusa a Edwards de estar condenado a muerte en rebeldía... por haber formado parte de las Brigadas Internacionales durante la guerra, mas lo cierto es que la justicia del totalitarismo franquista no puede resistir que elementos liberales extranjeros se «inmiscuyan» observando las prácticas hitlerianas hechas costumbre en las salas judiciales de España.

A los 17 acusados de referencia los defende el abogado Gil Robles.

HOMBRES DE DESORDEN

CUENCA. — El gobernador civil ha multado con 10.000 pesetas cada uno de los individuos siguientes: Julio González Martínez, Alberto Hernández Plaza, Félix Iruzzún López, Ricardo Laranzar Yoldi, Balbino Martínez del Toro, Faustino Ochoa Muriel, Antonio Pareja Olivares, Moisés Ramos Serrano, Miguel Saavedra Villalencusa, Isidro Sainz Jarabo, Ramón Serna Núñez y Faustino Vega Atienza, todos ellos pertenecientes a la clase adinerada. Motivo aducido para castigarlos: «desórdenes públicos».

DEL DESFILE DE GENERALES

MADRID. — Con pompa militar se ha efectuado el sepelio del general de 58 años Carlos Martínez Vara de Rey, del arma de Aviación. Cuando la insurrección fascista de 1936 con otros insurrectos Vara de Rey se apoderó del aeródromo de Tablada, de Sevilla, evitando de poco la salida de aviones dispuestos a bombardear a las tropas de Marruecos desembarcadas en Cádiz.

GOBERNADOR OPERADO

BARCELONA. — En la clínica del doctor Corachán ha sido operado el gobernador civil de Tarragona, José González Sama García. Se habla de un quiste falangista sumamente peligroso que ha habido necesidad de extirparlo.

LO QUE SE DICE

BARCELONA. — Ha sido inaugurado el tren «Talgo» entre esta capital y la de España. Con este motivo en la prensa local se ha escrito: «El Talgo es uno de los elementos de transporte, más rápido, seguro, confortable que rueda por el mundo. Su traza es aerodinámica, con una velocidad media de 75 kilómetros por hora, alcanzando en algunos trayectos los 100 kilómetros por hora». Sin comentarios.

LIBRE MENTIR

BARCELONA. — Escribe al enchufista Galinsoga en el diario que dirige por real orden: «EISENHOWER Y FRANCO. Dos generales victoriosos que han colaborado en la misma batalla, el uno en los campos de Europa, esos clásicos campos en que se ha decidido la historia del mundo para sus más altas peripetias, y el otro en los campos de España, que tanto han pesado siempre en el balance de la paz de Europa».

IMPOSIBLE acumular más mentiras en espacio periodístico tan reducido.

MALA SUERTE LES ESPERA

SEVILLA. — La muerte de un guardián del orden no puede quedar impune en España. Hay que castigar a alguien para escarmiento de futuros ordenados. De la muerte del policía armado ocurrida el 22 de noviembre de este año en un hotel sevillano han sido designados autores Rafael Pino Gordón, de 30 años; Rafael Romero Pena, de 33, y Antonio Delgado García, de 19.

SABADELL-TARRASA

BARCELONA. — No se trata de un partido de fútbol entre los equipos de la «India» y del «África», sino de establecer una suerte de mancomunidad intercomarcal occidental vallesana debido a la proximidad de ambas poblaciones industriales y de los intereses comunes que podrían

amarras: el negocio del tejido, el maderero y el gas en común, el túnel del Tibidabo, que tan amplias perspectivas abría a la comarca por el acercamiento de Barcelona en 12 kilómetros, etc. Lo que actualmente impide completar la entente es el denominativo: «Sabadell-Tarrasa» o «Tarrasa-Sabadell», dos fórmulas que, al parecer, no admiten término medio.

HEROE DE LA CIENCIA

BARCELONA. — Falleció víctima de una contaminación sanguínea el cancerólogo doctor Ricardo Roca de Vinyals. La enfermedad que ha terminado con su vida se le declaró después de una transfusión de sangre verificada en el cuerpo de un paciente canceroso.

LA DISIDENCIA CARLISTA

MADRID. (Ope). — En medios bien informados se dice que un grupo de monárquicos, principalmente tradicionalistas o antiguos carlistas, se disponen a ir a Estoril para visitar al pretendiente don Juan; y se añade que esta visita tendrá lugar el 20 del corriente por ser el segundo aniversario de otra visita que le hicieran 44 carlistas para expresarle su adhesión y reconocerle por pretendiente en lugar de Javier de Borbón-Parma.

CONLLEVANCIA

MARRID. — Españoles y rusos siguen estudiando las condiciones en que se celebrará el encuentro España-U.R.S.S.S. Parece que hasta ahora se ha convenido en suprimir himnos y banderas nacionales y en no conceder visados más que a los periodistas especializados.

DRAMA EN LA MINA

TERUEL. — Tres obreros han perecido asfixiados en una mina de carbón sita en Belmonte de Mezquin.

Calendario S.I.A.-1960

Se está agotando. Pedirlo en español o en francés. Precio: 200 frs.

Lo consciente y lo subconsciente

(Viene de la página 4)

todo, ¿sería percibido si el detalle no lo fuera en modo alguno? En medio de una gran ciudad puedo pasearme leyendo, conversando o reflexionando, absolutamente distraído con respecto a todo lo que pasa alrededor de mí; esas impresiones son, pues, inconscientes, no me doy ninguna cuenta de ellas. Sin embargo, ¿cómo dudar de que lleguen a mi conciencia? La prueba de que llegan es que, si oigo una voz conocida, mi conciencia se despierta en seguida y me advierte de lo que sucede alrededor de mí. El ejemplo del molinero que se despierta cuando su molino se para es excelente. En general, durante el sueño, no oímos un ruido monótono que golpea nuestro oído; sin embargo, ese ruido hace una impresión en nosotros, y lo percibimos, sin darnos cuenta de ello: la prueba es que, si cesa, percibimos su cesación y nos despertamos súbitamente.

Y ¿no nos ha sucedido muchas veces sentir de repente una vaga emoción de alegría o de tristeza, sin tener ninguna conciencia de la causa que la ha acarreado? No obstante, conocemos esa causa, y la mayor parte de las veces podemos reconocerla reflexionando en ello; es una carta, es una visita lo que nos ha impresionado de tal modo, lo que nos ha alegrado o entristecido; nuestras ocupaciones nos han hecho olvidar la carta o la visita, pero la impresión ha quedado en nuestra conciencia y, reapareciendo de repente, viene a oscurecer o a aclarar nuestros pensamientos del momento, sin que pensemos en buscar su origen, que muchas veces aun nos escapa.

Parece, pues, probado superabundantemente, que hay en nuestra vida interior una multitud de hechos psicológicos, a la vez conscientes en cierto sentido, e inadvertidos, sin embargo, es decir, sustraídos a la conciencia clara. Ese mundo de las pequeñas percepciones es el que constituye el contexto, el acompañamiento de nuestra vida consciente, el que da el tono a nuestras acciones y a nuestros pensamientos; son esas percepciones inadvertidas las que constituyen nuestro carácter, nuestro humor, nuestro temperamento moral. Tristes o alegres, repercuten en nosotros, más o menos confusamente, y entran todas, si está permitido expresarse así, en el tejido de nuestra vida.

Sobre esas impresiones inconscientes flota en cierto modo, como sobre un océano, el pensamiento claro; pero este pensamiento mismo, y la voluntad que lo acompaña, son influidas sin cesar por nuestras impresiones más secretas: esas impresiones insensibles, permanentes, habituales, que nos llegan así de nuestro fondo, constituyen nuestro humor y contribuyen a formar nuestra personalidad. Son esas pequeñas percepciones que conservan la huella de nuestras antiguas voliciones; éstas vienen a depositarse, en cierto modo, en ese fondo psicológico que es nuestro ser mismo.

HENRI MARION

DIRECTAS

A mal tiempo buena cara

La vida compleja del exilio es poco propicia a las altas creaciones del espíritu o de la inteligencia que, en nuestra pluma, significan lo mismo. El destierro es contradicción, hostilidad, negativismo, rutina nostálgica y apatía. Focas emigraciones del mundo han dado obras buenas de conjunto en el terreno social, científico, artístico, literario o meramente periodístico. Contra más célebres más estériles. El magnífico pueblo judío, el mismo que sentara las bases espirituales y sociales para el florecimiento ulterior del «siglo de oro», al internarse en África, perseguido por la intolerancia cristera del trono de Castilla, perdió, por completo, su genio creador, su vocación investigadora, su admirable dinámica cooperativa, hundándose tranquilamente en la milenaria noche africana. A la emigración rusa le ocurrió tres cuartos de lo mismo. Aunque sus élites procedían del estereotipo zarista no cabe duda que en ella se contaban elementos de valía, cuyos predecesores habían cultivado las ciencias, las letras y las artes durante el reinado de Pedro y Catalina.

que se tira en el exilio. El periodismo es una función moral y técnica que exigen del hombre (y sobre todo del hombre libertario) unas cualidades verdaderamente excepcionales. «Erudición, convicción, corazón! Co-ordinar estas cosas, en el inmenso trasiego anímico de un Movimiento de las vidriosas características del nuestro, en espera galeótica que sólo logran coronar los elegidos de la naturaleza. Peirats lo ha conseguido. ¿Que su sucesora tenga la misma suerte, no ya por ellos (que fuera de la estima personal poco importa al juicio de la historia) pero sí por la grandiosa misión ética, social y liberadora que gravita sobre el portavoce de la Confederación Nacional del Trabajo de España en el exilio!

CONRADO LIZCANO

La emigración moscovita se diluyó pronto en las viejas capitales de Europa no dejando más brillo que el que despedían los zapatos que limpiaban los galones de chofer al servicio de los potentados galos, o de la plata que recogían en tanto que «corredvilles» en los cabarets de Montmartre.

Gregorio Marañón ha escrito un libro sobre las emigraciones españolas a través de la historia. No lo he leído. Sólo conozco referencias de comentaristas sagaces e imparciales que califican la obra de meritoria. Sin duda el famoso galeno y brillante escritor no abordará el punto (espinoso y peligroso) de la emigración «republicana» del 1939 (1). La herida, la honda y espantosa herida de la guerra civil aun está abierta, y si se toca, por mucha ciencia médica que se posea, puede salpicar la pechera impoluta(?) de quienes viven, bien o mal, a la sombra maldita de la Dictadura.

PERO si no conozco el libro de Marañón me compensa el haber leído deleitosamente los capítulos de la obra multiforme y amensajera de Rodolfo Ricker, muchos de los cuales están consagrados a comentar aspectos constructivos de las emigraciones ideológico-sociales de nuestra época, teniendo como escenario la capital de Inglaterra. Los revolucionarios e idealistas de todos los países dejaron allí la estela de sus anhelos manifiestos: anhelos que se plasmaron en millares de periódicos, revistas, libros, conferencias y plenos. Ricker, eterno proscripto, era el más calificado para hablar de emigraciones. Pero en esa obra como en la de Matulesta, Kropotkin y Federico Urales (también exiliados desterrados) des- cuella un inevitable hábito restrictivo, algo que denota el enorme cúmulo de esfuerzos y recursos volcados sobre un altavoz gigantesco que sólo van a escuchar media docena de personas, la mitad de las cuales se muestran indiferentes, extrañadas o abúlicas. Es el clima abstruso del exilio. Contra el

«CNT» el tono del mejor periódico

La emigración moscovita se diluyó pronto en las viejas capitales de Europa no dejando más brillo que el que despedían los zapatos que limpiaban los galones de chofer al servicio de los potentados galos, o de la plata que recogían en tanto que «corredvilles» en los cabarets de Montmartre.

Gregorio Marañón ha escrito un libro sobre las emigraciones españolas a través de la historia. No lo he leído. Sólo conozco referencias de comentaristas sagaces e imparciales que califican la obra de meritoria. Sin duda el famoso galeno y brillante escritor no abordará el punto (espinoso y peligroso) de la emigración «republicana» del 1939 (1). La herida, la honda y espantosa herida de la guerra civil aun está abierta, y si se toca, por mucha ciencia médica que se posea, puede salpicar la pechera impoluta(?) de quienes viven, bien o mal, a la sombra maldita de la Dictadura.

PERO si no conozco el libro de Marañón me compensa el haber leído deleitosamente los capítulos de la obra multiforme y amensajera de Rodolfo Ricker, muchos de los cuales están consagrados a comentar aspectos constructivos de las emigraciones ideológico-sociales de nuestra época, teniendo como escenario la capital de Inglaterra. Los revolucionarios e idealistas de todos los países dejaron allí la estela de sus anhelos manifiestos: anhelos que se plasmaron en millares de periódicos, revistas, libros, conferencias y plenos. Ricker, eterno proscripto, era el más calificado para hablar de emigraciones. Pero en esa obra como en la de Matulesta, Kropotkin y Federico Urales (también exiliados desterrados) des- cuella un inevitable hábito restrictivo, algo que denota el enorme cúmulo de esfuerzos y recursos volcados sobre un altavoz gigantesco que sólo van a escuchar media docena de personas, la mitad de las cuales se muestran indiferentes, extrañadas o abúlicas. Es el clima abstruso del exilio. Contra el

La emigración moscovita se diluyó pronto en las viejas capitales de Europa no dejando más brillo que el que despedían los zapatos que limpiaban los galones de chofer al servicio de los potentados galos, o de la plata que recogían en tanto que «corredvilles» en los cabarets de Montmartre.

Gregorio Marañón ha escrito un libro sobre las emigraciones españolas a través de la historia. No lo he leído. Sólo conozco referencias de comentaristas sagaces e imparciales que califican la obra de meritoria. Sin duda el famoso galeno y brillante escritor no abordará el punto (espinoso y peligroso) de la emigración «republicana» del 1939 (1). La herida, la honda y espantosa herida de la guerra civil aun está abierta, y si se toca, por mucha ciencia médica que se posea, puede salpicar la pechera impoluta(?) de quienes viven, bien o mal, a la sombra maldita de la Dictadura.

PERO si no conozco el libro de Marañón me compensa el haber leído deleitosamente los capítulos de la obra multiforme y amensajera de Rodolfo Ricker, muchos de los cuales están consagrados a comentar aspectos constructivos de las emigraciones ideológico-sociales de nuestra época, teniendo como escenario la capital de Inglaterra. Los revolucionarios e idealistas de todos los países dejaron allí la estela de sus anhelos manifiestos: anhelos que se plasmaron en millares de periódicos, revistas, libros, conferencias y plenos. Ricker, eterno proscripto, era el más calificado para hablar de emigraciones. Pero en esa obra como en la de Matulesta, Kropotkin y Federico Urales (también exiliados desterrados) des- cuella un inevitable hábito restrictivo, algo que denota el enorme cúmulo de esfuerzos y recursos volcados sobre un altavoz gigantesco que sólo van a escuchar media docena de personas, la mitad de las cuales se muestran indiferentes, extrañadas o abúlicas. Es el clima abstruso del exilio. Contra el

La emigración moscovita se diluyó pronto en las viejas capitales de Europa no dejando más brillo que el que despedían los zapatos que limpiaban los galones de chofer al servicio de los potentados galos, o de la plata que recogían en tanto que «corredvilles» en los cabarets de Montmartre.

Gregorio Marañón ha escrito un libro sobre las emigraciones españolas a través de la historia. No lo he leído. Sólo conozco referencias de comentaristas sagaces e imparciales que califican la obra de meritoria. Sin duda el famoso galeno y brillante escritor no abordará el punto (espinoso y peligroso) de la emigración «republicana» del 1939 (1). La herida, la honda y espantosa herida de la guerra civil aun está abierta, y si se toca, por mucha ciencia médica que se posea, puede salpicar la pechera impoluta(?) de quienes viven, bien o mal, a la sombra maldita de la Dictadura.

AYUDA A LOS COMPAÑEROS ANCIANOS

Aymare, factor propicio

ACE algún tiempo que «SOLI» nos presenta el problema moral que los compañeros hace tiempo tenemos planteado: la existencia de numerosos casos de compañeros que, sea por su edad avanzada o por lesión o enfermedad incurables, no pueden dedicarse a trabajos retribuidos.

Sin duda, aun deseándolo cordialmente, nos sería muy costoso a los compañeros válidos solucionar todos esos casos. No hay que olvidar que los recursos económicos con que cuenta el asalariado son bastante limitados, lo cual nos impulsa a buscar la solución menos costosa. Aymare se presta a ello. No para una satisfacción completa, pero sí al menos nos permitiría emprender la acción. Mas para ello precisaría que la Colonia fuese reestructurada de nuevo. En uno de sus editoriales «SOLI» apuntó que en Aymare se debería separar el grupo de trabajo del grupo de inválidos.

Al crearse la Colonia en diciembre de 1946 por el SIC, la integraron compañeros mutilados e inválidos de guerra, pero quien más quien menos, todos contribuían al proceso productivo de la finca. Más tarde, a raíz de la primera aportación financiera hecha por el IRRC y como compensación a la misma, se dió cabida en la casa a un compañero inválido total.

Fué más tarde aún que la Colonia, después de construido el pabellón albergó a una docena de compañeros viejos, enfermos o mutilados. No obstante, y a pesar del crecimiento exorbitante de la plantilla improductiva, continuó practicándose en la casa el principio altamente solidario que la había caracterizado desde su fundación. Este magnífico procedimiento a lo largo ha motivado el estado actual de la Colonia, y se comprenderá fácilmente que haya sido así teniendo en cuenta la escasez económica derivada de la solidaridad total del grupo de trabajo, lo que ha motivado el cambio incesante de compañeros aptos, con la consiguiente desventaja de que cada equipo ha dado una orientación diferente a la explotación de los recursos agropecuarios de Aymare. Así hemos visto los cambios operados en los cultivos y en la cría de animales. En principio se tendió a dotar a la Colonia de ganado lanar, para lo cual existía lo necesario. Más tarde se dirigió el máximo esfuerzo hacia la avicultura, lográndose dotar a la finca con dos modernos gallineros para cuantas aves pudieran alojar. Con la llegada de un director el aspecto zootécnico cambia, los valores productivos se trastocan. En síntesis, una riqueza se ha perdido que no será recobrada sin antes restablecer el orden de producción indebidamente alterado.

Para salir del estado de postración en que la Colonia se encuentra a causa de las ocurrencias citadas, hay que recurrir a la nueva estructura propuesta, es decir: que el grupo de trabajo atiendiera solamente el aspecto producción y que los compañeros de fuera la Colonia nos encargáramos de suvenir a las necesidades de los albergados, inútiles parcial o completamente para las labores manuales.

Pienso demostrar la posibilidad de ello en un artículo próximo.

Federación Local de Seés

JOSE LLOP

QUINTO DE EBRO

(Viene de la página 4)

Para contrarrestar las ofensivas desatadas por el continuante, lo lógico era poner en movimiento a las unidades de Zaragoza, el gabinete de Negri pretendió poner a cubierto la medida destituyendo del Consejo de Aragón. En las operaciones del 25 de agosto de 1937 se prescindió de la di-

visión confederal establecida en la zona. Empero, el general Rojo vino a modificar las disposiciones. Se pasó Belchite y La Puebla de Albornoz, fué ocupado Quinto y se alcanzó Mediana. En el contraataque se perdió Mediana, y grupos de Lister tuvieron que ser sacados del atoladero por los bravos combatientes de la 118 Brigada mixta, de la 25 División. Liberado Quinto de las garras que le tenían aprisionado, se formó el Consejo municipal, con la participación de los sectores de izquierda y de avanzada. Por la proximidad de las líneas, resultó una plaza de pasos y de estacionamientos, con los desgraciados inconvenientes de ciertas actitudes de algunos comisarios y oficiales. Por su parte los dinámicos trabajadores, con verdadero sentido desprovisto de toda clase de egoísmos, se entregaron a la obra de reemprender todos los trabajos y, en particular, aquellos de las fincas abandonadas. En medio de esas tareas, nació la colectividad del pueblo. Ahora bien, conocida su existencia por el poncio republicano comunista, residente en Caspe tras la disolución gubernamental del Consejo de Aragón, sobrevino la serie de impertinencias y de obstáculos, la que, en cadena de perjuicios, fué acompañada por la actitud de algunos individuos y por el proceder de gentes uniformadas que, por desdicha, no manifestaron mayores afanes que el atentado y la destrucción de las colectividades aragonesas.

no pasan de tales, hemos de felicitarlo de los buenos propósitos del animador de «Contre-Courant».

A la gente joven particularmente, interesa conocer, para que de ello hagan respaldo de su actuación, el conjunto considerable de elementos que a lo largo de la Historia, abrieron senda, desbrozaron abrojos para que otras generaciones hallaran paso franco para una actuación firme en favor de la justicia social. Importa que la mocedad de nuestros días, que en número escaso se acerca a nuestros medios, sepa también algo de la «belle époque». Para esto, es de interés la aportación del compañero Luis Louvet, que su proyecto tenga una feliz realización es lo que podemos desear. Y si los escuetos pormenores que ofrece incitan a más amplios estudios a lectores de la obra tanto mejor. Con seguridad que al autor habrá de complacerle, como nos alegraría también a cuantos, por encima las diferencias de idioma, por encima de criterios más o menos unilaterales en apreciaciones libertarias, anhelamos que el anarquismo, internacionalmente considerado, de fe de vida, abra curso a la actividad. ¡Prosiga siendo promesa para el futuro!

Como decíamos al principio, esos fenómenos, de los que el destierro español va dando tantos ejemplares, no podían por menos que manifestarse. Concurren mil razones. La comodidad, madre del ovido, es una de

ellos, la adaptación al medio ambiente, la vislumbre de un porvenir mejor para los propios hijos, que por su educación y amistades se sienten más ligados al país de residencia que al de origen, etc., etc.

La actividad contra esa tendencia es laboriosa. La persuasión, el recuerdo del deber humano de luchar para obtener la libertad de los que gimen en el país de origen, deben ir a la par. Pero, ni lo uno ni lo otro vencerá al que tenga deseos de apartarse. No nos queda, pues, a todos, y aún a los escepticos, que «pese a todo están en supuestos», sino seguir la lucha para mantener entre los que fueran y siguen siendo, los lazos de fraternidad que han sido el principio de integración humana a las actividades para la liberación del hombre, convencidos de que, en el momento oportuno, cuando se produzca el cambio anhelado, volverán los corazones a batir fuerte a la vista de horizontes nuevos.

FONTAURA

MIGUEL JIMENEZ

Figuras de la «Belle époque»

(Viene de la página 4)

puede pasar por un precursor libertario. Sin duda los hay en gran número en la Historia, y con aspectos más acusados que los del conocido monje medioeval.

En plan de figuras de la «belle époque» hemos visto citados a unos cuantos elementos que tuvieron más o menos realce en el ambiente de su tiempo. Así un estudio biográfico del escritor Pablo Adam, cuyo «Elogio de Ravachol» levantó tremenda ola de elogios y vituperios. Aernoult, decidido militante anarcosindicalista, que pereció en Biribi de un modo trágico. El regicida italiano Pedro Acciarito. Hay unos versos del «chansonnier» libertario Gaston Couté. Unas referencias de testigo, aportadas por Rousset, otro militante de vanguardia, al respecto de la vida atroz que se llevaba en las penitenciarías francesas de Africa.

Citas biográficas, información de una y otra naturaleza, queda condensada en las páginas del «Diccionario» de Louvet. Quizás resulte una realización de tipo muy sumario, dada la amplitud del plan abordado por el autor. Mas, todos aquellos que somos fervientes amigos de lo que son realizaciones, deponiendo, por supuesto, la tendencia a realizar proyectos que

Ministerio de Cultura 2005

A un amanuense

TARRASA La vida social de una época

Recordando

COMO el franquismo se apoderó por pistolas — y por fusiles — del Erario español, puede, el pistolero, permitirse el lujo de editar periódicos y alquilar, para ello, periodistas abyectos que hagan reclamo de honradez que, como cualquiera Martirones, irremediablemente necesita. Ahora un paño de esos nos sale al paso con impertinencia de mosca suicida. Pretexto: unas palabras dichas en columnas por el compañero Floristán destinadas a lamentar el resaca de un español refugiado. Qué mejor hubiera sido no ocuparse de este hombre en exilio; mas, habiendo la ocurrencia encendido la columna franquista de «España Hoy» — es tan tanto como decir España —, tal vez espacio y tinta no habiendo sido del todo mal empleados. Sin embargo, ocurre que un pésimo sin escrúpulos no determina brillo ni esplendor a polemista alguno, lo que da a «E.H.» con relación a «SOL» para recortar y disponer de Floristán en pedacitos incoherentes no valia la pena empeñarse en cuestión todo enterito? Qué tachar torpemente, visible, el vitor que el jefe de Estado da a la República española? Miedo al cañazo del señor que, cuando se tercia, pega. Es elegante culpar al «tedio» de la lectura que, sin embargo, sacude para acto seguido reproducir los fragmentos desarticulados, confundidos. Algo le queda al dañado del aprendizaje en el seminario que arroja que abandonan por incapacidad, loyolista.

gurada, o en 40 gandules — y por encima el personal religioso — por cada uno de los 6.000 edificios vaticanistas construidos o reconstruidos en España a partir de enero de 1939. Como nunca, la holgazanería oficial ha prosperado en la España fascio-nazificada y esa gandulería astronómica aplasta en bulto, en peso bruto, indecente, a nuestro humilde director con cédula de cantero para abajo, con las manos tan callosas como las tripas en callo (para usar un término de figón hispano) de Don Servando; de este semanario, repetimos, no «mastodóntico» pero sí con tiraje que se puede cotejar, ventajosamente, con el de «Solidaridad Nazi Onal», pese a que nuestro portavoz se desarrolle en país de lengua francesa y por aporte exclusivo de los lectores.

IX
La Federación Obrera de Tarrasa después de su gran victoria «electoral» para liberar al último preso de la Revolución de julio de 1909, vio sus sindicatos invadidos por toda una chusma de ambiciosos que en su afán de lucro político se echaron sobre la Organización como zánganos sobre el panal. Esos chapuceros se infiltraron en todas las secciones federadas para pervertir la conciencia de los trabajadores y desviarlos de la verdadera lucha de clases. Entre ellos figuraban unos cinco socialeros que trataban de llevar los sindicatos por los senderos del socialismo oportunista y marxista. Pero tales falsificadores del obrerismo fueron pronto descubiertos y expulsados.

deración Obrera hubiese creado cooperativas de consumo, sociedades de socorros mutuos y se habría metido de cabeza en la política electoral, etc., convirtiendo la Organización obrera en sinecura para enclaustrados

imaginado que un tropel de trabajadores fuesen capaces de tal proeza, y mucho menos que el pueblo, con fusiles al alcance, resultase tan bueno y bobo teniendo tantas cuentas a saldar.

R EPASANDO el archivo de la Federación que nos fué remitido nos ha sido agradable recordar a los compañeros que en España tuvieron una actuación digna de militantes en cuantas ocasiones les fueron necesarias para combatir los atropellos y arbitrariedades que los explotadores querían llevar a efecto. Verdaderamente hemos podido comprobar que hay bastantes compañeros que están controlados por las respectivas FF.LL. de la C.N.T. ignorando cuales son las razones que alegan para que no nos envíen el aval correspondiente. Consideramos que estos compañeros deberían ponerse inmediatamente en contacto o relación con la C. N. de R. y así continuar unidos como siempre en todo lo que fueron actividades orgánicas durante tantos años de militancia. Reconocemos también que algunos están aislados de toda relación con los compañeros de la organización y nosotros les decimos: Compañeros, es necesario que vuestro pensamiento se reconcentre en lo que fué vuestra constancia en perseverar en la lucha y poder entre todos fundirnos en un mismo ideal con la plena confianza de seguir trabajando por nuestra Federación y la C.N.T.

giros esta especie de llamamiento. No dudamos seremos atendidos y que responderéis como un solo hombre. La C. N. de R.

SUSCRIPCIÓN

PRO COMPAÑEROS ANCIANOS
O INVALIDOS
MES DE DICIEMBRE
Lista V

Suma anterior	138 921
Angel Cano, St-Eloi-les-Mines	1 000
Cerezuelo, Lac Angeres (M. Et L.)	120
José Minguez, Albi	335
Manuel Temblador, Izeaux (Isère)	500
Rodriguez Sola, Romorantin (L. et Ch.)	1 000
V. Muñoz, Cery (Yonne)	500
Federación Local de Anancy:	
José Díaz	500
Bes	500
Pifarré	500
Sastre	500
Sebastián Parejo, Ste-Livrade (L. et G.)	1 000
Burdeos:	
Teresa Garcia	500
Manuela Hernández	500
Unos simpatizantes, de Saint Symphorien	1 500
Angel Bassa, Buyer (B. du Rh.)	1 000
Eduardo Caro, Brest	600
Familia Gabriel Navarro, Lyon	2 000
París:	
Emilio Sánchez	1 000
Casellas	500
José Bernart	200
Vidal	300
Francisco Cobo	1 000
Uno de Alicante	700
Benito de Esparraguera	1 000
Maull	1 000
Basilio Martín	500
Rogelio Olavarrí	250
Llop	500
Luciano Lázaro	1 000
Julian Martínez	1 000
Montané	500
Ortolá, Ivry (Seine)	250
Maria Cerdá, Pousseau	500
Federación Local de Souppes:	
S. Urrea	1 000
José Vilar	500
José Zaragoza	500
Jesús Labastida	500
Manuel Banzo	500
Luis Thinau	1 000
Gregorio Azcona	1 000
StA, de Cholsy-le-Roi-Thiais	5 000
Total	171 676

ESTAMPAS DE ALLA EL ANCIANO

TRISTE estampa cotidiana la de todas las madrugadas en las puertas de los inmuebles de los distribuidores de prensa de la ciudad. Abigarrado y heterogéneo grupo de niños, mujeres y hombres ya ancianos o en su defecto diformes o castigados con dolencias físicas o mutilaciones. Se apiñan a empujones e insultos se debaten para lograr ser los primeros en coger el paquete de prensa y partir con toda la ligereza que les permiten las piernas a sus sectores de venta. Cada segundo perdido puede ser un periódico vendido, unos céntimos menos del margen de beneficio que deja cada ejemplar. Cantidad muy apreciable cuando de ese conjunto de céntimos suma el total del magro salario que debe asegurar la pitanza para todo aquel día que aún no ha empezado a amanecer.

En el transcurso de los años todo antiguo militante ha conocido a varias docenas de «compañeros» de la casta perturbadora y maniobrero que, tras haber fracasado en sus intentos de pervertir los principios revolucionarios de la F. Obrera, desaparecieron como por encanto de la circulación. Más tarde hemos visto a esos idealistas de pacotilla incorporarse a un partido autoritario o asociados a la casta parasitaria en condición de intermediarios de la burguesía.

De vez en cuando o por casualidad al cabo de unos años hemos encontrado a alguno de ellos, y lo hemos visto aburguesado hasta la médula y desfigurado por una obesidad propia de los animales domésticos bien cebados.

Antes de terminar este relato con una referencia acerca de la huelga textil de 1913, debo hacer una pequeña digresión que, a pesar de ser algo personal no deja de estar relacionada con los acontecimientos y efectos sociales referentes a las huelgas de 1910 y 1913.

Conociendo los antecedentes malvados de la burguesía tarrasense en lo que concierne a la explotación de la clase trabajadora, más sus aficciones persecutorias de militantes del obrerismo, uno puede extrañarse de que durante toda la huelga de 1910 no sólo los derechos de asociación fuesen respetados, sino que durante el curso del largo conflicto ningún complot policíaco fuese provocado. ¿Por qué? Sencillamente, esta extraña manseadura burguesa fué motivada por el recuerdo muy vivo de la Revolución de 9. Cuando se conoce que durante aquellas jornadas revolucionarias los capitalistas egresenses sufrieron un miedo horroroso, fugaron incluso varios de ellos para esconderse en el campo, la pregunta se contesta por sí sola. El desarme del batallón les dió tal espanto, que algunos cayeron enfermos. En su mentalidad despectica de dueños nunca habían

En el comicio de la Federación del Arte Textil y Textil celebrado en la barriada de Sans creo que en 1913, de los delegados que de Tarrasa concurrían al mismo sólo recuerdo al compañero Busqué. Por Sabadell figuraban el viejo militante Bernabeu y el joven Durán: ambos formában parte del Comité del Fabril que declaró la huelga del Ramo en Sabadell, conflicto que por cierto «coincidió» con la fiesta mayor de la ciudad, haciéndola fracasar estrepitosamente. La huelga general del fabril, total en Tarrasa, lo fué igualmente en todos los centros textiles de la provincia barcelonesa, consiguiéndose al fin de la misma la jornada de 9 horas y cuarto, contra las 10 u 11 que se venían trabajando, según comarcas. Es de esa época que en hilados y tejidos se observa la semana inglesa.

Mi ausencia de Tarrasa, convirtiéndome en definitiva desde 1912, nunca más volví a morar en la antigua Egara, cabiéndome militar en los sucesivos lugares de residencia.

Avisos y comunicados

FEDERACION LOCAL DE LYON
A todos los afiliados:
Compañeros: Nada nuevo os vamos a decir que vosotros ignoréis; no obstante bien podemos recordar a todo aquel que lo haya olvidado que nuestra Organización es un conglomerado de voluntades que vive en la acción de sus militantes, quienes en toda circunstancia deben patentizar su constancia y espíritu de sacrificio por la causa a que nos debemos. Ampliemos nuestras acciones y actividades; en las circunstancias actuales es un imperativo que no admite considerandos de ninguna especie que pueda justificar inhibición y ostracismo.
Son momentos en que debemos demostrar lo que somos y lo que podemos, y a tal efecto se convoca a todos los afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 3 de enero a las 9 de la mañana en nuestro local social.

F. L. DE LA F.I.L.L. PARIS
Convoca a sus afiliados a la asamblea ordinaria, en la cual se tratarán asuntos de interés. Tendrá lugar el 7 de enero de 1960 a las 9 de la noche. Asistencia máxima requerida.
F. L. DE MARSELLA
Convoca a sus afiliados a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo día 17 de enero 1960, a las nueve y media de la mañana, en su domicilio social.
Dada la importancia de la documentación orgánica a tratar se recabala la puntual asistencia de todos.
PARA LA TUMBA DE ALAIZ
Suma anterior: 12.762. Sesma, Toulouse, 500; Un compañero, Toulouse, 500; Cossio, Paris, 500; Dr. Boix, Paris, 3.000; Olavarrí, Paris, 500; Llop, Paris, 500; Mme. Morales, La Roche, 160; Molly, México, 485. Total 18.907 frs.

DISTRIBUCION DEL MES
DE DICIEMBRE

Comp. J. B., Troyes	6.000 frs.
M. P., Combs-la-V.	6.000 »
J. M. P., Orán	6.000 »
J. S., Plaine-St-D.	6.000 »
P. C., Toulouse	6.000 »
A. P., Paris (XVIII)	6.000 »
Giros	720 »
Total	36.620 frs.

RESUMEN
Ingresos 171.676 frs.
Gastos 36.620 »

La repatriación de los restos de la División Azul

MADRID, (OPE). — La Hermandad de la División Azul dedicó un homenaje a las madres de cuantos murieron en el frente de Rusia, encuadrados en aquella unidad que luchó con el uniforme de la Wehrmacht. Y para que la evolución fuera más comoda, se cantó el «Yo tenía un camarada», traducción castellana de uno de los más populares himnos nazis.

Mateu de Ros, vicesecretario de Organización Social, recordó diversos episodios de aquella campaña y terminó diciendo que «pedía al Dios de las batallas que lleguen a buen término las gestiones que se están realizando, encaminadas a traer a Cuellar los restos de los camaradas caídos en Rusia que todavía reposan en los cementerios y campos soviéticos».

Lograda la repatriación de los primeros, consideran algunos que no es difícil la repatriación de los restos; pero su repatriación en el Valle de los Caídos no parece tan natural, porque nada tenían que ver con el fundador de la Falange muchos de aquellos «voluntarios» forzados que se alistaron en la División Azul fué por redimir sus culpas políticas o las de su padre encarcelado simplemente por huir del hambre y aliviar la de su madre y sus hermanitos. En la División Azul había, en efecto, cierto número de «rojos» y hijos de «rojos».

Y AHORA...

Y ahora, después de poner de relieve la infamia que se cometió con nosotros, de haber un emocionado tributo a nuestros héroes y a nuestros mártires, todo ello en síntesis demasiado rápida para que suene como debiera, tenemos que huella dejaron en nuestro campo. Confesamos los errores significativos que el propósito firme de rectificar, a través del comité de trabajo de las elecciones de febrero del 36, antecedente inconfundible de otro absurdo como aquel gigantesco que le siguió a poca distancia: la colaboración ministerial. Resulta tanto más saludable hacerlo, cuanto que al volver a España hemos de encontrarnos con mil circunstancias propicias para que se incida en él, para que no se repita.

Recordad la cruzada contra las «frases hechas del antiparlamentarismo». Se ha hablado con desprecio soberano de los criterios rigurosos y de los clásicos del anarquismo, incapaces de comprender la orgullosa altanería de los magisteres y de los sabihondos incomprensibles capaces de hacer palpitaba aquel eclecticismo en virtud del cual el mismo es exaltado el anarquismo a las nueve, y se le combate con miramientos de ninguna especie a las diez, que se intenta una hora más tarde presentarlo de riguroso guirapo. ¿No es lo mismo que se está haciendo todavía hoy por algunos, cuando sostenemos, sin quitarle ni una tilde, el concepto incontestable anarquista de las falsedades de la inquilinada absoluta y de la significación autoritaria del sufragio universal?

Cerrando por completo los ojos a toda experiencia histórica y colocándose de espaldas a una realidad viva y palpitante, mientras hablaban de la necesidad imperiosa de un anarquismo «realista» — una inmadurez que circunstanacialmente — uno de los extremos medulares de la teología estatal. Es

Lírica antifranquista

HA sido organizada en Gran Bretaña una declaración criticando al régimen franquista, en soporte del grupo de intelectuales españoles encabezado por Menéndez Pidal. La declaración señala que dicho grupo de intelectuales había deplorado el hecho de que millares de simpatizantes que podrían incorporarse «en el esfuerzo de asegurar una mejor vida al pueblo español» estaban aún en la prisión o en el exilio. La declaración continúa: «Nosotros insistimos en que el gobierno del general Franco sea obligado a cumplir la promesa dada al ingresar en el UNESCO: Abandonar, de acuerdo a la Carta de esta organización, toda medida contraria a la libertad de pensamiento y expresión: Hacer más humanas las condiciones de las prisiones, y poner en libertad a toda persona encarcelada por acusaciones políticas».

«La declaración ha sido firmada por los siguientes: A. J. Ayer, Isahia Berlin, Beveridge, Phyllis Bottome, Alan Bullock, Lewis Cossen, L. Evelyn Cheesman, Richard Church,

L. John Collins, Alex Comfort, C. Day Lewis, Renald Duncan, H. J. Eysenck, W. Russell Flint, Max Gluckman, William Golding, Barbara Hepworth, Trevor Huddleston, R. S. Hutton, Augustus John, Pamela Hanson Johnson, Ben Levy, Compton Mackenzie, Wolf Mankowitz, R. R. Matthews, Nathaniel Mickelthorpe, Henry Moore, Eric Partridge, Arthur N. Prior, Ethel Mannin, John Piper, William Plomer, Herbert Read, Henry Read, Russell, Sachverel Sitwell, C. P. Snow, Stephen Spender, Graham Sutherland, Sybil Thorndyke, Philip Toynbee, John Wisdom, Herbert G. Wood, Hugh MacDiarmid, Eden Philipps, D. W. Brogan, Ben Nicholson, Bishop Leslie (Shielfield), Laurie Leed, James Hanley, Olivia Manning, Norman Nicholson, Graham Greene, Ivy Compton-Burnet, Atevie Emith, J. Bronowski, Max Beloff, Charles Madge, John Wain y Kingsley Amlis.

Publicado en el periódico «The Guardian», antes «The Manchester Guardian».

En fecha 21 de diciembre de 1959.

SALA SUSSET, PARIS
Fiesta de Fin de Año el jueves 31 de diciembre a las 9 de la noche. En el programa «La real gana», «La Garterana» y «Charlot en prisión» en pasos de comedia. Luego María BERRA, cantante; DE LA SILVA, fantasmista; STANQUET, cantor popular; JEANINETTE, cupletista; JOSE y ANTONIO, dúo mexicano; y Carlos MENDIA, tenor. Baile con la orquesta CASABLANCA.

Le monde libertaire
3, rue Ternaux, Paris (XD).

Julio de 1936 y el actual panorama del mundo

por Eusebio C. CARBÓ

descabellado y sofisticado sostener que el hecho de intervenir en las elecciones es digno de encomio o es abominable, según las circunstancias de tiempo, de medio o de lugar. Tendrá que haber unos rabadanes encargados en cada caso de decidir lo que más convenga hacer. «No es ése un modo como otro cualquiera de afirmar que las situaciones, los principios, el sentido de la coherencia, etc., dejan de ser un valor per se y que ese valor queda subordinado al justiprecio de unas cuantas notabilidades? ¿Cómo, dónde y por quién fueron jamás semejantes barbaridades sostenidas en nombre del anarquismo? Se sostuvo con la más arrogante suficiencia, que el anarquismo, habiendo en España treinta mil hombres en las cárceles y apareciendo clara y la inminencia de un golpe fascista, tenía que examinar los problemas del momento desde otro ángulo visual.

Desde luego los presos no eran 30 mil, ni 25 mil, ni 20 mil, y ni siquiera 15 mil. Pero su número es lo que menos importa al fondo del asunto. ¿Desde cuándo medimos nosotros la injusticia por su alcance cuantitativo? ¿Es que treinta mil no son treinta mil veces uno? ¿Cómo se explica que nunca se haya pensado hacer por uno en elecciones anteriores, o por cincuenta — que eran siempre otras tantas veces uno — lo que en el caso que examinamos se hizo buscando la justificación en el hecho de tratarse de un grupo mayor de veces uno? ¿Es que hablamos por capricho, sin ton ni son, estupidamente al afirmar millones de veces que mien-

tras haya uno victimado por la injusticia, la injusticia nos amenaza por igual a todos? Si los presos hubiesen sido treinta mil habría treinta mil razones más que de ordinario abogando por el mantenimiento riguroso del abstencionismo. ¿De qué se trataba, en suma? Lo hemos visto ya. Eran dos de los fines perseguidos. Por una parte, la liberación de los presos; por otra, impedir que Gil Robles, asumiendo legalmente el Poder supremo, entráramos en un período fascista con apariencia legal. ¡Oh, santa simplicidad! Qué pretensión le habría quedado a los despreocupados, a los eclecticos, a los que partían gallardamente en guerra contra las frases hechas del antiparlamentarismo para intervenir en las elecciones no pudiendo batir el parche de los treinta mil presos?

Está ya probado que los trabajadores españoles no votan, en general, cuando los anarquistas les dicen que no voten. En 1936 votaron porque se les dijo, bien que sin el valor cívico indispensable para hacerlo abiertamente, que votaran. En vez de alentarlos, como siempre, a desertar las urnas, proliferaron la frase cobarde que decía lo contrario: Esta vez nosotros no podemos aconsejaros que no votéis.

Cuando votan, es forzoso que triunfen en las urnas las izquierdas, y las derechas cuando sucede lo contrario. Y como quiera que el triunfo de las derechas implica siempre el peligro de un fascismo

franco o larvado, la conclusión aparece clara como la luz meridiana: el único medio de evitar esa contingencia por los medios legales, consistirá en votar en todas las elecciones como un solo hombre.

Si las derechas españolas supieran ser más positivamente conservadoras y hubiesen hecho caso de los consejos de Lerroux, quedaban desbaratadas en un momento todas las combinaciones intervencionistas. Supongamos que dos o tres semanas antes de las elecciones de febrero el gobierno que tenía a su cargo la sangrienta represión de Asturias hubiese lanzado un manifiesto al país concebido en los siguientes o parecidos términos:

«Obligados a mantener el orden y el imperio de la ley cuando el orden se altera y la subversión gana la calle, y la ley es violada, hemos probado ya a tener la mano de hierro. Pero cuando el espíritu público entra en una etapa de sosiego y todo indica que no han de repetirse los dolorosos hechos pasados, sabemos poner nuestra magnanimidad a la altura de nuestra dureza. Por consiguiente, lo mismo porque el gobierno sabe olvidar cuando ya nada le obliga a cumplir la triste obligación de no detenerse ante ciertas severidades, que por desear que intervenga el mayor número posible de ciudadanos en la próxima contienda electoral ejercitando el derecho de votar, ha decretado una amplia amnistía que devuelva a sus afectos y a sus ocupaciones ordinarias a todos los que sufren condena a raíz de los acontecimientos de octubre de 1934».

De todos modos, la liberación de los presos dejaba en pie, con todas sus posibles consecuencias, la

seguridad de una etapa fascista. ¿Qué tendrá que ver que sea establecida legalmente o no? ¿Cuál habría sido entonces la actitud de quienes estimaban que a nada obliga el imperio de las frases hechas? No es admisible que pensarían entonces apelar a la acción revolucionaria, habiéndose ido de las manos uno de los más poderosos factores psicológicos. ¿Con qué autoridad habrían podido hacerlo aquellos que poco antes aconsejaban, ¡por una vez! el sometimiento voluntario — que es el más degradante de todos — a una legalidad que consagra la dominación del hombre por el hombre y la injusticia del privilegio económico y político, sus tentáculos principales del actual sistema? ¿Con qué autoridad moral habrían podido hacerlo quienes acababan de afirmar — de manera que no por indirecta era menos efectiva — que la acción parlamentaria tenía más virtudes, por lo menos en aquel caso concreto, que el esfuerzo del pueblo prodigándose en la calle?

Las tendencias de extrema izquierda social no incurrieron jamás impunemente en determinadas contradicciones, ya que su prestigio sale minado de ellas. Y no tienen derecho a olvidar en ningún caso lo que les han dicho millones de veces a los trabajadores en artículos y discursos, negándolo rotundamente a la hora precisa, en que más conviene y es más saludable y prometedor tenerlo en cuenta. La historia del sufragio universal se resume en pocas palabras. De nuestros labios y de nuestras plumas la aprendió el pueblo. Primero, luchas cruentas para conquistar ese sagrado derecho. El Poder lo niega. Después, ese derecho es codificado. El pueblo se lanza a ejercitarlo esperando sus milagros. Más tarde, desilusionado, dándose cuenta de que nada puede esperar de aquello, se vuelve poco a poco de espaldas a las urnas. Y por fin llega el momento en que aquel derecho, antes negado, se torna obligatorio. ¿Se necesita más para afirmar de manera categórica que intervenir en las elecciones — una o cien veces — es abiertamente negativo? (Concluirá en el próximo número)

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

Red. y Adm.: 24, rue Ste-Marthe, Paris (X^e). — Télel.: BOT 27-02. Id. talleres: BEL 27-73. Giros: CCP Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Ste-Marthe (Paris X^e)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUBSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 300 francos
Semestre 780
Año 1.560

Crónica Internacional

por José BORRAZ

¿Misionero de la paz y de la libertad?

CUANDO redactamos estas líneas el presidente de EE. UU. se halla a punto de terminar su largo periplo internacional llevado a cabo con precisión matemática. No le quedan por cumplir más que dos etapas. Mahana se detendrá en Madrid y luego en Casablanca. ¿Querrá con ello significar la poca distancia que separa a los moros y a los cristianos de Franco? No creemos que Eisenhower se haya parado en consideraciones de esta naturaleza al establecer el itinerario de su viaje, ni que recuerde tan siquiera que el triunfo de Franco se debe a la intervención de las fuerzas de Mussolini e Hitler, así como de los moros del antiguo protectorado español que lucharon al lado de los curas trabucaires que tanto abundan en España. Es por lo visto tan corto de memoria que no creemos que recuerde tales cosas. Del mismo modo que no recuerda las declaraciones estampadas en la Carta del Atlántico en cuanto al derecho de los pueblos privados de libertad a elegir libremente el régimen bajo el que desean vivir, ni lo dispuesto en la conferencia de San Francisco respecto a los Estados cuyos regímenes habían sido establecidos con la ayuda de las fuerzas que combatieron a las Naciones Unidas, ni sus propias declaraciones cuando, siendo jefe supremo de las fuerzas de la O.T.A.N., manifestó que si la España de Franco ingresaba en dicho organismo él presentaría la dimisión.

Pero todo eso pertenece al pasado y ha quedado lejos, muy lejos en el tiempo, más lejos aún han quedado las promesas que las realidades. La política de las Naciones Unidas ha involucrado en tal modo que uno de los regímenes visados por las resoluciones condenatorias citadas, el franquista, lejos de haber desaparecido se ha afianzado merced al apoyo recibido de la llamada democracia americana y participa en diversos organismos internacionales como los Naciones Unidas. Nada de extraño tiene por las Naciones Unidas que Eisenhower visite a Franco. El vencedor de Hitler y Mussolini puede incluso encontrar circunstancias atenuantes a su gesto. Puede decir que su viaje a Madrid no obedece a motivos políticos ni diplomáticos y que el régimen franquista no debe sacar partido de su visita a España porque a fin de cuentas no es España lo que visita sino las posesiones americanas allí establecidas, las bases americanas allí instaladas. Eisenhower al dar esas razones para no sentirse en España a su paso por Madrid, sino en casa propia. ¿No es en la base de Torrejón donde se le acoge? Pero esta hipótesis, de ser correcta, no podría suponer una atenuante sino una agravante de las responsabilidades de Eisenhower y de la política americana vis-a-vis de España, vis-a-vis de la persistencia del régimen franquista. Las razones son obvias por lo que nos ahorramos el exponerlas.

Lo que antecede es sumamente contradictorio y hasta bochornoso para toda conciencia honesta. Pero hay algo en este asunto que lo es aún mucho más. El presidente de EE. UU. visitará a Franco en Madrid. ¿Con qué fines? ¿Será al efecto de darle cuenta de la última reunión del O.T.A.N. y de la conferencia occidental, como otrora hiciera el difunto Foster Dulles? No lo sabemos concretamente y sería demasiado atrevidamente, ante la duda, el establecer hipótesis en cuanto al alcance de la visita de Eisenhower a Franco. Sin embargo, lo que sí puede afirmarse es que tal acontecimiento se produce en un momento en el que los franquistas se jactan de hallarse en plena «recuperación internacional», de que España se encuentra internacionalmente donde estaba en su consigna anticomunista (y en un régimen afín en sus estructuras y en procedimientos a los de Hitler y Mussolini, agregamos nosotros) y de que son los otros los que se han movido; en esto los franquistas llevan sobrada razón. En un momento en que la distensión internacional y el acercamiento entre Eisenhower y Kruschew se hallan en pleno apogeo, por lo que la consigna anticomunista de Franco y sus suyos está por demás desplazada y no tiene razón de ser. Incluso los comunistas italianos han

reprochado a los demo-cristianos del mismo país el no haber hecho a Eisenhower el recibimiento caluroso que se merecía a su paso por Italia. En un momento en que las disensiones en la O.T.A.N. se manifiestan con más acuidad a causa de que, según los americanos, los demás componentes del citado organismo no aportan a la defensa atlántica los efectivos que les corresponden, de acuerdo a los convenios establecidos, con lo que las fuerzas atlánticas se hallan actualmente, respecto a Rusia, reducidas a la desproporción numérica de uno contra tres. En un momento en que, a propuesta de Kruschew, ha sido aprobado en principio en las Naciones Unidas un plan de desarme general. Ante las constataciones tan contradictorias, ¿quién se atrevería a desconfiar los verdaderos móviles de la visita de Eisenhower a Franco? No puede tratarse de reforzar el frente anticomunista puesto que ello estaría en contradicción con la coexistencia que se propicia. Tampoco puede tratarse de reforzar el dispositivo de seguridad occidental ni de ampliar las bases americanas en España, ya que el objetivo que se persigue es el desarme general. Ni de incrementar la guerra fría puesto que el tema del día es la distensión internacional. Ni tan siquiera de facilitar el acceso de la España franquista a la O.T.A.N., lo que supondría un nuevo foco de discordias en el citado organismo. Claro que cualquiera de esas cuestiones pudiera ser el motivo del viaje de «Ike» a Madrid, a condición de que «coexistencia», «distensión» y desarme no pasaran de ser pura filia, cosa que no estamos muy lejos de creer.

Más, si guiados por las palabras de los «grandes» descartamos tal posibilidad, ¿qué quedan como motivos del viaje de Eisenhower a Madrid? ¿Será su adhesión al régimen imperante en la península ibérica? No, no queremos hacerle ese agravio, aunque con su presencia en Madrid da el visto bueno al régimen franquista y contribuye a su sostenimiento.

Sin embargo, no podemos creer tampoco en la sinceridad de declaraciones hechas por el presidente americano en Nueva Delhi, según las cuales los gobernantes americanos ponen por encima de la libertad, y estiman que sólo es en libertad que los hombres pueden ser amigos sinceros y honestos. Y no podemos creer en la sinceridad de esas declaraciones porque Eisenhower y los gobernantes americanos las desmienten categóricamente con sus actos. Su apoyo al régimen franquista, tiranizado por Stalin, en el que las libertades más elementales brillan por su ausencia y en el que los derechos del hombre están enajenados, por no citar otros casos, está ahí para demostrarlo. El presidente Eisenhower podría constatar lo que decimos en ocasión de su visita a Madrid, por poco que se esforcera, si ya no estuviese convencido de ello previamente. Pero por lo visto las declaraciones hechas en Nueva Delhi no son válidas para España... ni para otras partes.

Eisenhower va a terminar su periplo internacional y pretende hacerlo, a tenor de la acogida que se le ha dispensado en todas partes, como misionero de la paz y de la libertad. Nosotros, desde luego, le negamos tal calidad. Ni misionero de la paz ni misionero de la libertad. Su viaje no tiene sino a preparar el terreno antes de la «cumbre» occidental y de la «cumbre» Este-Oeste, a fin de que América sea el anti Kruschew interlocutor calificado del Occidente; a fin de confirmar o ampliar la división de zonas de influencia entre los dos super-grandes, como ya dijimos en otra ocasión, y a fin de preparar un frente común contra la China comunista si ésta persiste en sus pretensiones expansionistas y quiere jugar un papel preponderante en el concierto mundial. Pero, insistimos, «Ike» con su viaje, no laborado por la paz, ni por la libertad. Al contrario, afianza con sus visitas los regímenes que niegan la libertad y, no cabe duda, ultima los preparativos para la guerra, a largo alcance, si se hace necesario emplear tal procedimiento para seguir imperando.

Hay en nuestra vida mental, una multitud de fenómenos realmente psicológicos que, sin embargo, pasan absolutamente inadvertidos, de tal modo que han podido ser llamados **fenómenos inconscientes**. Esta expresión es aparentemente contradictoria, pero el hecho es cierto: esos fenómenos inconscientes abundan en los actos habituales, en la reminiscencia, en el sueño, en la divagación.

Todas las noches doy cuerda a mi reloj; es una operación aprendida, que supone evidentemente cierta conciencia de lo que hago; por consiguiente, es un hecho psicológico. Pero, ¿no me ha ocurrido muchas veces, después de haber dado cuerda a mi reloj, preguntarme si lo había hecho? Ha habido, pues, a la vez, una operación consciente y una información tan mínima, tan confusa del acto que hacía, que no queda absolutamente huella de él en mi espíritu.

¿Cuántas veces no sucede encontrar personas a las cuales hemos conocido, sin poder recordar dónde las hemos visto, ni en qué circunstancias? Antiguamente, en cierto momento de nuestra vida, esas personas estaban claramente en nuestro pensamiento, hemos sabido su nombre, les hemos hablado, después, ha llegado un día en que todo eso no solamente no existe ya, sino que la conciencia clara, sino que no puede volver a ella. ¿Dónde, pues, está el límite entre el recuerdo consciente y la reminiscencia inconsciente?

En el sueño, y aun en la simple divagación, nuestro espíritu está ocupado por una multitud de pensamientos, sobre los cuales corre, por decirlo así, y de emociones que no hacen sino rozarlo. Pero pensamientos, emociones, todo eso desaparece al primer llamamiento de la realidad, y desaparece de tal modo que, muchas veces, un instante después, nunca somos completamente incapaces de decir en qué pensábamos: sería una prueba de la existencia de esos fenómenos psicológicos que se llaman inconscientes. Hablando del sueño, veremos que en él el espíritu no está jamás completamente desocupado; sin embargo, estamos lejos de tener siempre conciencia de soñar; hay, pues, casos en que el sujeto, aunque esté ocupado, aunque piense, aunque obre, no tiene ninguna conciencia de hacerlo.

Ya soñamos, ya estamos despiertos, los objetos que nos rodean, nuestros vestidos, por ejemplo, no cesan de hacer impresión, esa impresión es transmitida al cerebro y debe producir en él algún efecto. Sin embargo, ¿nos damos cuenta de ese efecto? No, la impresión, atenuada y confusa (y eso tanto más cuanto más habitual es), no es bastante viva para conmovir y excitar la conciencia.

Leibnitz, que ha introducido en la psicología los «infinitamente pequeños» del pensamiento, las «percepciones inadvertidas», ha multiplicado muchísimo los ejemplos de esos fenómenos inconscientes, sin embargo, en cierto sentido. A orillas del mar, oímos el ruido de las olas, pero no percibimos un ruido distinto por cada ola en particular; por consiguiente, tenemos a la vez conciencia del todo y no conciencia del detalle; ahora bien, el

(Pasa a la página 2)

Esclavos del mal vivir

El prurito de vivir y gozar de la vida material, es tan grande y tan generalizado en las jóvenes generaciones presentes, que puede afirmarse constituye una de las influencias mayores que precipitan a los jóvenes de hoy hacia ese desenfrenado poderío del vivir intenso e inconsciente.

Ese afán insaciable de gozar de la vida material, que se manifiesta en una gran parte de jóvenes (solteros o matrimonios) se encara con la vida, sin siquiera despojarla de la superfluidad, del lujo y del exceso, que lleva en sí, por haber sido abultada, deformada, complicada y degradada, por ciertas clases de la sociedad poseedoras, y demasiado adictas a extender su círculo, a enriquecer sus medios, a realzarla y transformarla en un objeto de orgullo y distinción.

Con la relativa emancipación de las capas humildes, y con la progresión de los factores de su existencia, éstas, incapaces de torcer ese rumbo falso de la vida y de concebirla y adaptarla a concepciones más razonables, menos egoístas, más dignas del hombre del siglo XX, se han dejado arrastrar, se han dejado involuccionar, a su contenido, a su ficción, a su excentricidad, a sus proporciones exageradas, a su superfluidad costosa.

Más que a emanciparse de los prejuicios, de la vida y de la sociedad burguesa, y con el aumento de medios incansante y paulatino que se derivan del progreso social, buscar a crear, a realizar un tipo de vida adecuado a una concepción más racional y más consciente, han abrazado la vida en vigor, siempre en auge disparatado; la vida que corre y avanza, de complicación a complicación, de absurdo en absurdo.

La vida que aloca, y encauilla, que exige y absorbe sin tregua; que empuja los individuos a gastos extraordinarios, a desembolsos de dinero exorbitantes para dominarla y hacerle frente.

En lugar de establecer su existencia con arreglo a sus medios, y a la manera personal de interpretarla, la mayoría la aceptan y la acatan tal cual se presenta y se hacen sus esclavos y sus víctimas. Y se encierran contra la vida material y social, con ese espíritu de los fatalistas, de los impotentes, de los vencidos. Ni un instante se les ocurre pensar que si quieren; son dueños de modificarla, de corregirla, de reducirla a las proporciones y al tipo que mejor convenga a sus posibilidades y a sus

primordiales aspiraciones y necesidades.

Más se hallan ya contaminados del mal del siglo; están atacados del virus del orgullo, de la fachenda, de la superabundancia de muebles, enseres y paramentos en el hogar y de prendas en el vestir; están ya prendados de la existencia de superfluidad aparatosa y espectacular; no poseen el poder apenas de regularla y de ajustarla a su medida.

FULGENCIO MARTINEZ

QUINTO DE FEBRO

EN los contornos robustos y alegres de la ciudad de Zaragoza, se hallan, con sus rasgos de vigor y con sus notas agradables y expresivas, El Burgo, Monzalbarba, Utebo y Casetas. Así, Movera, Juslibol, Pastriz, la Puebla, Miraflores, La Cartuja y Montañana. Igual, entre otras, Garrapinillos, Villamayor, Santa Isabel, Cuarte y Alfocca. Al Este lucido, placible y vistoso de la importante localidad saludibense, y de modo acentuado, a la parte inclinada, por donde avanza el más caudaloso de los ríos españoles, el paisaje diverso tiene los tonos de una grata y serena naturaleza. A la ribera, en flor del famoso río de los iberos, infundente y airosa se distingue, con sus altos motivos, la villa de Quinto. De ella, María Ascaso, esa rosa sensitiva que, al morir, en la mayor amargura quedó roto, completamente, nuestro corazón.

La afable localidad de Quinto se encuentra a 44 kilómetros de Zaragoza. 355 kilómetros vienen a separarla de Barcelona. 300 kilómetros tiene respecto de Barcelona. Partiendo de Zaragoza a Barcelona aparecen las estaciones ferroviarias de Miraflores, La Cartuja, El Burgo, Fuentes, Pina, Quinto, Gelsa, Velilla, et cetera. En torno de Quinto, con sus típicos aspectos, las plazas de Fuentes de Ebro, Pina, Azaila, Gelsa, Velilla de Ebro, La Zaida, Almochuel, Codo y Mediana. El término municipal de Quinto pertenece al partido judicial de Pina. En esta circunscripción aragonesa su puntado lo forman Pina, Fuentes, Quinto, Gelsa, Bujaraloz, La Alameda, Velilla, Mediana, Villafranca de Ebro, La Zaida, Osera, Alborge y Nuez de Ebro. Sin embargo, en habitantes, Quinto suele adelantarse a Pina. Asimismo, en más, Fuentes suele aventajar a la cabeza del Partido.

En el cuadro relativo de los relevos de la porción especial de Quinto figuran, entre las diferentes alturas, el cabezo Purburel y la notable loma de El Cornero, por la que estubo el frente de combate. Por lo

que atañe a los curiosos lugares o parajes de consideración, destaca el punto singular de Matamala. Como es comprensible, la importante fracción del espacio territorial donde el colorido es más intenso, sin duda, es la hermosa parte, fecunda, del valle del Ebro. Otras líneas, bien aprovechadas, dan vida a los campos del término, el Val del Tolmo, Valdecasa y varias acacias. En orden, además de la gran carretera de Zaragoza, Quinto goza de buenas comunicaciones con todas las villas de los contornos.

Aunque se hallan las partes accidentadas y de secano, existen, con su notoria importancia, las huertas y tierras de regadío. Por lo que se refiere a las buenas fincas, sobresalen, entre otras, La Mejana del Blanco, El Rebollar, La Jimena y Los Ragucho. En el marco vital de lo productivo destacan, con su fuerte categoría, los viñedos. Así, en dicha, los olivos. De la misma manera, en forma especial, el cañamo, la alfalfa, el trigo y la avena. De idéntico modo, las cerezas, los melocotones, las peras, los higos, las ciruelas y otras frutas secas.

La simpática villa nos ofrece, entre sus méritos y particularidades, su momento de Quinto, con sus unos buenos edificios. En la plaza de San Juan. De la misma forma, entre otras, las calles de San Roque, Mayor, San Miguel, Luco, San Antón y La Corona. Del mismo modo, los comercios, el casino, los cafés, los establecimientos de vinos y comestibles, las carterías, las banisterías y, entre otros, los talleres de forja. De la misma manera, las fábricas del regaliz, de harinas, de cemento y de tejidos.

Como es sabido, por la extensión de la grave realidad, los pueblos padecen el dominio nefasto de los caciques y la actitud de los incondicionales y agradecidos que les secundan. Uno y otros, en general, forman, en cada punto, la agrupación reaccionaria que suspira por una dirección rigurosa, que apoya a cuanto repre-

por Miguel JIMÉNEZ

ron, especialmente los compañeros, a tomar escopetas y ganar la calle. Por su parte, la guardia civil que, concentrada, no quiso rendirse, acabó por retirarse. A los pocos días, elementos de la Guardia civil, grupos artilleros, tropas de infantes y unidades del regimiento de caballería n.º 18 de Castillejos, cayeron sobre Quinto de una manera terrible y abrumadora. A continuación, producto del odio y de la cólera, comenzaron los actos agudos de represalia.

Destruído el propósito de la coalición reaccionaria y militar en Barcelona, las primeras uniones de comunistas y bravos voluntarios que partieron en columna, como es sabido, fueron aquellas del querido e infatigable luchador Buenaventura Durruti. La valerosa caravana cruzó el río Cinca, a través de Candanos, se hizo con Bujaraloz donde estableció su cuartel general, fué ganando Gelsa, Pina, Osera y otras localidades, y siguió adelante, hacia la capital aragonesa. Se tuvo la idea de alzamiento popular o golpe leal interno. Sin ella, ese no era el mejor de los caminos, aunque el más directo. O bien, era imprescindible una fuerza superior en la otra orilla del río, operando conjuntamente.

Por el lado inferior, inmediato otra formación de ardorosos milicianos, pero más reducida, llamada de Hilarior-Zamora, que más tarde pasó a ser una brigada de la 25 División, se situó en Sástago, como en otros puntos de la zona. Por su parte, la animosa columna Sur-Ebro, corrientemente menos asistida de pertrechos, fue avanzando por Hilarior, Lércera, Letux, Herrera y otras villas. La radio barcelonesa, al tiempo oportuno, hizo calurosas llamadas al pueblo zaragozano. Por los efectos del movimiento decembrista en arbitrariedades, causas de paro, etc., un considerable número de compañeros había tenido que irse trasladando a Barcelona y a la edificación madrileña. La sublevación franquista produjo una cierta turbación en la ciudad de los sitios hubo sus encuentros y refriegas, pero, sen-

destruido el propósito de la coalición reaccionaria y militar en Barcelona, las primeras uniones de comunistas y bravos voluntarios que partieron en columna, como es sabido, fueron aquellas del querido e infatigable luchador Buenaventura Durruti. La valerosa caravana cruzó el río Cinca, a través de Candanos, se hizo con Bujaraloz donde estableció su cuartel general, fué ganando Gelsa, Pina, Osera y otras localidades, y siguió adelante, hacia la capital aragonesa. Se tuvo la idea de alzamiento popular o golpe leal interno. Sin ella, ese no era el mejor de los caminos, aunque el más directo. O bien, era imprescindible una fuerza superior en la otra orilla del río, operando conjuntamente.

destruido el propósito de la coalición reaccionaria y militar en Barcelona, las primeras uniones de comunistas y bravos voluntarios que partieron en columna, como es sabido, fueron aquellas del querido e infatigable luchador Buenaventura Durruti. La valerosa caravana cruzó el río Cinca, a través de Candanos, se hizo con Bujaraloz donde estableció su cuartel general, fué ganando Gelsa, Pina, Osera y otras localidades, y siguió adelante, hacia la capital aragonesa. Se tuvo la idea de alzamiento popular o golpe leal interno. Sin ella, ese no era el mejor de los caminos, aunque el más directo. O bien, era imprescindible una fuerza superior en la otra orilla del río, operando conjuntamente.

Por el lado inferior, inmediato otra formación de ardorosos milicianos, pero más reducida, llamada de Hilarior-Zamora, que más tarde pasó a ser una brigada de la 25 División, se situó en Sástago, como en otros puntos de la zona. Por su parte, la animosa columna Sur-Ebro, corrientemente menos asistida de pertrechos, fue avanzando por Hilarior, Lércera, Letux, Herrera y otras villas. La radio barcelonesa, al tiempo oportuno, hizo calurosas llamadas al pueblo zaragozano. Por los efectos del movimiento decembrista en arbitrariedades, causas de paro, etc., un considerable número de compañeros había tenido que irse trasladando a Barcelona y a la edificación madrileña. La sublevación franquista produjo una cierta turbación en la ciudad de los sitios hubo sus encuentros y refriegas, pero, sen-

AMERICANA

NUNCA como ahora resonaron las trompetas yanquis en torno al viaje de Eisenhower, general-presidente de los Estados Unidos. Para los yanquis, pueblo de trompetas y sin opinión pública, Eisenhower es un ser divino. Su divinidad comienza con la victoria en la segunda guerra global. Venció su estrategia, también divina, al fascismo y al nazismo, y Europa quedó en ruinas, pero fulgida entre la llama que ardia sobre ella con el fuego de Ultramar.

Omnipotentes se creyeron siempre los yanquilandicos. Si, omnipotentes y ahora, desde el *sputnik*, vino a ellos la humillación, porque eran los rivales rusos quienes les sacaban el trono y les minaban el imperio sobre América, Europa, Asia y Oceanía.

No se sabe cómo todo el mundo se

ha revuelto contra ellos. Unos les llaman los boches de América. Otros se los llaman boches, sino ladrones que roban con uñas de águila rampante y sin opinión pública, Eisenhower es un ser divino. Su divinidad comienza con la victoria en la segunda guerra global. Venció su estrategia, también divina, al fascismo y al nazismo, y Europa quedó en ruinas, pero fulgida entre la llama que ardia sobre ella con el fuego de Ultramar.

Pero las trompetas yanquis suenan, suenan. Cada minuto que pasa suenan las trompetas con la misma vibración de los bélicos clarines. En Italia hubo lluvia y la recepción no fué caliente. El Gobierno italo estuvo atento y el papa dió a su huésped una medalla e inyectó la bendición apostólica a través del hocico. Como Eisenhower es protestante, la bendición habrá perdido su efecto, aunque todo se compra con dólares para servir a Dios y ofrendarle actuado oro. Quienes se entusiasmaron han sido los turcos. Por aquí llaman turcos a los pavos, y a los pavos les pinchan la cabeza, que es como pinchar la cabeza al turco. Los turcos odian a Rusia y este odio los movió a entregarse a los EE. UU. y cederles las bases navales y aéreas, que es como haberles cedido la soberanía. Mas los turcos son turcos y ya nadie repara en «turquestadas». Dicen que todos los turcos saltaron a recibirlo y Eisenhower se sintió tan grande y tan heroico que no cabía dentro de sí. Los islámicos están con él. Y están con él los católicos. Entre el progreso islámico y el progreso católico, la diferencia es pequeña. Al menos son iguales en la servidumbre, en la ignorancia, en la miseria y en la esclavitud.

¿Qué habrá pasado con la visita a Franco? Aquí era el sitio a propiarse para a guiarle el viaje. Aguarélo con lodo desde algún punto del trayecto, porque nada bueno merece el representante de un país que ayuda a oprimir a un pueblo que luchó por su libertad y sufre la tiranía más brutal y despótica de los modernos tiempos.

Acaso nada ocurrió en España. Y acaso, como los turcos, todos los clérigos y beatas, obispos y cardenales, abaceros y tenderos, criadas y criados, taberneros y bebedores de vino fuerte, o de vino aloque, fueron a verlo, si su avión aterrizó por el día, para decirle al general divino, esto es, el general yanqui, ¡viva Eisenhower! ¡viva el representante de la libertad, de la democracia y de la justicia internacional!

Junto con eso se pueden dar vivas a Cristo Rey, a la Virgen inmaculada, al papa Juan XXII, y a todos los hombres vestidos con púrpura o calzados con espuela.

¡Viva, viva Eisenhower! Y mientras vive Eisenhower, los Estados Unidos continúan perfeccionando el armamento bélico y ofreciendo a los papapatas el olivo de la paz.

¡Viva, viva Eisenhower! Sabemos que hay obreros en el mundo ¿y dónde están su solidaridad y su protesta?

(Pasa a la página 2)

UN REFUGIADO IBERICO

Le directeur : JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)